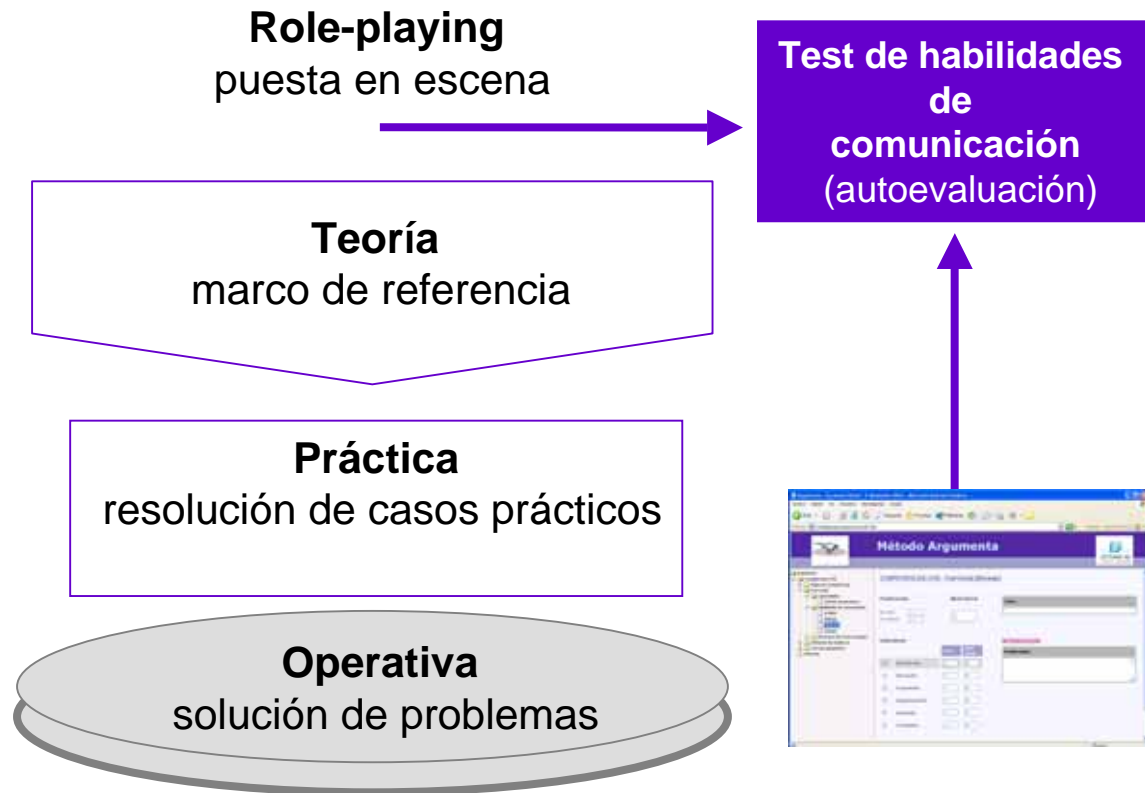


Metodología del curso



■ Informe del perfil

En el proceso de una organización con vida inteligente, hay que buscar el origen o punto vértice en la sensación. Los griegos fundaban el conocimiento o parte importante de él en la sensación. La inteligencia se debe entender como la mera prolongación de la sensación (no de la emoción).

Los miembros de una organización “aprehenden” mediante la incidencia sensible, contacto con las cosas sensibles, en el curso de cuya actividad se aprehenden semejanzas, diferencias, compatibilidades, ventajas, bondades, etc. y de ahí el conocimiento.

La inteligencia empieza por la sensación de un color, de un sonido; es también percepción de una cosa singular y también representación de movimiento y reposo, figura y magnitud, número y unidad.

Se diferencia de la emoción en que ésta y en un sentido muy similar, el sentimiento, está ligada a la noción de pasión en la acepción de una afección o de un afecto. Esto conlleva regularmente la idea de una agitación con carácter no intencional, una afección del ánimo. A esto hay que añadir que la expresión de una emoción no es la propia emoción sino la emoción convertida en imagen. Pero esta imagen, a diferencia de lo que sucede en la sensación, es fruto de expresiones físicas y expresiones simbólicas. Estas últimas, son las que han producido nuestras representaciones míticas y religiosas. La antropología dice que el hombre es esencialmente un animal simbólico.

La sensación por su parte, se distingue del pensamiento pero no se opone a él. En rigor, se puede concebir el pensamiento como una especie de prolongación de las sensaciones o al menos como una transformación de las sensaciones.

Demócrito decía que las sensaciones son por convención, lo que quiere decir que en los objetivos de una organización no hay cualidades sensibles, sólo cualidades primarias.

Sensación para Aristóteles, además de sentido particular (ver, oír..) es también la función mental en virtud de la cual decimos: esto es un problema de esta índole. En definitiva, la sensación es la capacidad de discernir, de distinguir y de juzgar. Una vez establecido que la sensación es la primera facultad de la mente y no una capacidad psíquica o empírica simplemente, la *intuición sensible* será el primer momento en el que nos hacemos cargo tanto del color como del entender mío o del otro de los modos de conducta, y del conocer. Es, en definitiva, la facultad fundamental que nos hace establecer la continuidad entre la función mental del sentir que compartimos con el animal y con el común y el pensar los principios de la organización (que es atributo de la dirección).

Y de ahí nos situamos en el pensamiento el cual no piensa nunca sin imágenes las cuales no son más que precipitados de sensaciones.

De este Método hay que esperar que ayude a que los dos mundos teórico y práctico en las organizaciones y en los organismos propios, se interrelacionen e integren y con ello el conocer que de él sale sea operativo y aplicable a todas las áreas del conocimiento práctico (político, cultural y económico).

El fin es mostrar cómo llegar a una verdadera doctrina pedagógica y operativa al mismo tiempo. Argumenta cree que hoy la ciencia del aprendizaje está equivocada en su interpretación del conocimiento, y que hay una gran necesidad de reformar el concepto del verdadero conocimiento y su inserción indirecta en la vida práctica de las organizaciones, su cultura, política, economía...

Está por venir una regeneración académica de aquellas actitudes hacia el conocimiento que mezclan el “a priori” de los valores culturales, políticos, económicos ... con el “a priori” del conocimiento puro en busca de los principios

Una vez dicho esto, el objetivo principal del libro es desarrollar el Método de Comunicación Inteligente en los dominios y procesos de las organizaciones de varios tipos: Escuelas de negocio, Organizaciones políticas ... para ayudar a la gente joven y dirigentes del pensamiento primitivo (basado en la adhesión por el sentimiento y la intuición emotiva), a comprobar y sentir la diferencia. Esperamos con ello que nuestra sociedad en general supere la tendencia básica natural hacia el materialismo y la percepción que no diferencia el conocimiento de la realidad, la interacción, la conducta consensuada y el pensamiento razonable dentro de las organizaciones.